

estela⁺

REVISTA DOMINICAL DE FARO DE VIGO. AÑO 20. NÚMERO 954

DOMINGO, 3 DE ENERO DE 2021

REPORTAJE

EL "CRIMEN SATÁNICO" QUE CONMOCIÓ A LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
Páginas 14, 15 y 16

REPORTAJE

LA ESPECTACULAR HISTORIA DE ISIDRO GARCÍA, EL SOSIAS GALLEGOS DE FRANCO
Páginas 6 y 7

CENTENARIO

CIEN AÑOS DE LA MUERTE DE EMILIA PARDO BAZÁN, LA CONDESA FEMINISTA
Páginas 18 y 19



UNA MOVIDA DE CINE

Si en los años 80 fue la música la que proyectó culturalmente a Vigo, en esta segunda década del siglo XXI una generación de jóvenes cineastas de la ciudad y su área de influencia está dando mucho que hablar en el Séptimo Arte, con la consecución de prestigiosos premios internacionales, la aprobación de la crítica y, cada vez más, la del público.
Páginas 8, 9 y 10

LA MOVIDA VIGUESA DEL AUDIOVISUAL GALLEGO

Cineastas nacidos en las décadas de los 80 y 90 asaltan las trincheras de festivales internacionales cosechando éxitos tanto con propuestas experimentales, de autor y documentales a la estela del Novo Cinema Galego como con ofertas más comerciales en plataformas digitales

ANA RODRÍGUEZ

La mayoría de ellos no había nacido o su edad era de un solo dígito cuando Vigo se disputaba junto a Madrid la capitalidad de la movida musical de los años ochenta protagonizada por bandas como "Golpes Bajos", "Siniestro Total", "Semen Up", "Cómplices", "Os Resentidos" o "Aerolíneas Federales". Cuatro décadas después de ese fenómeno social y siguiendo la estela abierta hace una década por el Novo Cinema Galego, un nutrido grupo de cineastas de gran talento conquista festivales internacionales con propuestas de cine de autor, experimental o documental que cuentan con el beneplácito de la crítica especializada y del público más cinéfilo, mientras que otros también están presentes en sugerencias más comerciales ofrecidas en diferentes plataformas digitales.

Las ayudas institucionales ofrecidas por el gobierno bipartito de la Xunta a partir de 2005 a jóvenes creadores fueron una de las claves del nacimiento del Novo Cinema Galego (NCG), pues eran como una especie de becas directas a talentos a los que no se les exigía justificar gastos. Estas subvenciones sirvieron como reclamo a muchos cineastas formados fuera de Galicia, que volvieron a su tierra para encontrar su propia mirada y crearon un lenguaje que caló en el cine internacional interesado en ese momento en propuestas periféricas. El abaratamiento de los costes gracias a la tecnología digital también se convirtió en aliado para poder sacar adelante proyectos y aunque las subvenciones se fueron mermando con el paso de los años, el proceso abierto por directores como Oliver Laxe, Lois Patiño o Eloy Enciso, entre otros, animó a generaciones más jóvenes a seguir su estela.

Un papel importante radica en los festivales gallegos que aglutinan a estos cineastas, como Playdoc de Tui (documentales), Cortocircuito en Santiago, Novos Cinemas en Pontevedra y (S8) de Coruña, mundialmente reconocido en cine experimental. Hablar de todos ellos sería imposible en un solo reportaje, por ello seleccionamos autores vigueses con estrenos recientes o proyectos inmediatos, algunos de ellos ya consagrados y otros debutantes. No podemos dejar de mencionar a la veterana Margarita Ledo, de una generación anterior a los siete presentes en este reportaje, que acaba de recibir con "Nación" el premio a la mejor dirección en el Festival de Sevilla.

Vigués de padres cubanos nacido en Zaragoza en 1995 y criado en Galicia desde los cuatro años, Pablo Villalobos estrenará su primer largometraje y ópera prima, "Altar" (2020), en marzo de 2021 en el 42 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana. En la cinta, su autor, director y co-

protagonista (junto a Laura Carralero) ofrece una visión introspectiva, con templanza poética, sobre las relaciones humanas, con música de Bach, Beethoven y Wagner. Las maneras y argumentos de "Altar" son alegorías narradas con una estética fronteriza y cercana a los sueños surrealistas. Se aproxima con belleza al sentido de la vida, el amor y la muerte.



Secuencia de "Altar", dirigida por Pablo Villalobos (abajo).

PABLO VILLALOBOS

"ALTAR" (2020)

UNA VISIÓN POÉTICA DE LAS RELACIONES HUMANAS

Titulado en la Escuela Universitaria de Artes y Espectáculos TAI de Madrid, autor de varios cortos y piezas de vídeo arte, Villalobos ha estado vinculado al cine desde su infancia. "Con 10 años participé como actor en un cortometraje de tesis de la EGACI y desde entonces decidí contar mis propias historias", comenta.

Recientemente ha estrenado en el festival del cine Europeo de Santiago el documental "The death, el reencuentro" sobre las películas que dirigía de pequeño con sus amigos de escuela. Era una saga sobre la muerte (tema recurrente en su obra) con la visión de un niño.

"El ambiente gallego, las historias de los pueblos, la propia literatura desde Rosalía, Risco o Cunqueiro siempre cargada de una cierta nostalgia, misticismo, magia y un ambiente de néboa son elementos de los que no puedo separar mi obra. Creo que mi espíritu artístico está fuertemente influenciado por la mística gallega", dice.



FON CORTIZO

"9 FUGAS" (2020)

LA LIBERTAD COMO IDENTIDAD

Recientemente premiada como mejor película en la sección Retueyos del Festival Internacional de Cine de Gijón, "9 Fugas" es la última obra del vigués Fon Cortizo (1978), una cinta innovadora con toques de misterio, un musical dramático contemporáneo que ofrece nueve historias entrelazadas con el eje de la memoria individual y colectiva, el olvido, el secreto y los traumas, así como la violencia machista. Su autor propuso a un grupo de músicos componer piezas de carácter experimental y a partir de ahí convertirse en un miembro más de la orquesta. "Al localizar espacios a partir de las músicas, las historias iban brotando a la vez que se inició un proceso catártico de encuentro conmigo mismo en el que salieron mis miedos", comenta Fon Cortizo, que rodó su película en la isla de San Simón, la lonja de altura de Vigo, astilleros, la fábrica de Massó y hasta un embalse viejo de Aqualia.



Momento de la grabación en Vilaboa de "9 Fugas", de Fon Cortizo. // JOSE LORES

"El mérito fue levantar una producción pequeña como esta, más próxima a una obra de arte hecha en pocos días, con escasos recursos, y convertirla en algo fresco. No podía esperar mejor inicio de camino que ganar en Gijón, para mí el festival referente de cine de autor", explica a la vez que lamenta no haber podido estrenar en el teatro Jovellanos debido a la pandemia. La cinta se "proyectó" online durante cuatro días en la plataforma Filmin y tuvo 1.200 espectadores además de excelentes críticas. Ahora girará por varios festivales y probablemente se pueda ver en Vigo en primavera.

"La pandemia ha hecho que el cine de autor se pueda ver en salas comerciales porque Hollywood no está apostando por grandes estrenos, explica Cortizo, quien asegura no identificarse con ninguna corriente creativa. "Tengo conexiones con cineastas del Novo Cinema Galego pero también diferencias; es un movimiento en constante cambio y libre para emprender la búsqueda de nuevos caminos", dice. Respecto al éxito de cineastas vigueses afirma que "en Vigo hay mucha población y casi por estadística nos tocaba. La industria audiovisual gallega se situó en el norte y dejó al sur descolgado. En mi caso estar en la periferia me ayudó a tener esa libertad que es el sello de identidad de la zona sur".

Su último cortometraje, "16 de diciembre", un relato crudo sobre la violencia machista presentado en el Festival de Locarno, opta a ser nominado a los premios Goya y a los Gaudí. No es la primera vez que Álvaro Gago (1986) es candidato a recibir los "Óscar españoles", pues ya lo fue en 2019 con "Matria", un cortometraje que ganó el premio del jurado en el norte americano Sundance Festival en 2018 y que se convertirá en largometraje tras haberse desarrollado en diferentes talleres y recabar importantes apoyos de financiación internacionales entre los que destacan el del Toronto International Film Festival y el de la asociación de prensa extranjera de Hollywood HFTA que organiza los Globos de Oro y selecciona anualmente tres proyectos del laboratorio del festival de Toronto y otros tres del de Venecia. "Haré una residencia en Los Ángeles en 2022; no es mi interés saltar a Hollywood pero sí recabar su apoyo, internacionalizar el proyecto desde el desarrollo, descubrir cómo funcionan allí ciertas cosas y tener acceso a profesionales de diferentes sectores de la industria", comenta el joven cineasta vigués afincado en Santiago y formado en la London Film School.

"Matria", cuyo corto habla de la historia de una mujer de cuarenta años en

ÁLVARO GAGO

"Matria" (2018) Y
"16 DE DICIEMBRO" (2019)

UNA LARGA BÚSQUEDA DE FINANCIACIÓN



Secuencia de "16 de diciembre", de Álvaro Gago (abajo). // LUIS DÍAZ

un contexto laboral y personal tenso e impredecible que entabla una inusual amistad con Xosé, empieza su gestación en 2018 y el objetivo de su director es rodar en 2021 para estrenarla en 2022. "Deberíamos oxidarnos menos entre proyectos. Ya hace casi tres años que empecé a poner la primer palabra en el papel de ese largometraje; los filmes son casi como tesis doctorales en los que empleas mucho esfuerzo en vender la idea y conseguir financiación", afirma Gago, para quien el verdadero éxito del cine gallego debería radicar no solo en ganar festivales sino en crear "un tejido industrial gallego que nos permita financiar proyectos de manera menos precaria y que no estemos siempre entre la espada y la pared, con mil incertidumbres".



Fotograma del documental "A poeta analfabeta", de Sonia Méndez (abajo).

SONIA MÉNDEZ

"A POETA ANALFABETA" (2020)

FRANCOTIRADORA

"Cómica Producciones". Ahora está centrada en sacar adelante su primer largometraje, "As Neves", y en dirigir el festival Interplan de contenidos digitales de Carballo, que lleva ya siete ediciones.

"Este buen momento internacional del audiovisual gallego se debe a los cineastas del Novo Cinema Galego pero también a series que se están haciendo para plataformas que todos conocemos y a que aquí se lleva muchos años picando piedra, trabajando desde la cantera -y eso incluye a técnicos, guionistas, etc-. De todos modos, seguimos en precario, muy pocos viven de estos aunque ganen muchos premios y tengan buenas críticas. El sector cultural necesita el apoyo público para apuntalar el buen momento y la proyección de Galicia al mundo que hacemos".

